



ESCUELA NORMAL DE TEJUPILCO



INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES LA EVALUACIÓN PARA LA MEJORA DE LA PRÁCTICA DOCENTE Y EL APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS DESDE UN ENFOQUE FORMATIVO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTA
MIRIAM MELINA BERNAL ALDAMA

ASESOR
MTRO. ELMAR SOLANO OLASCOAGA

TEJUPILCO, MÉX

JULIO DE 2022

DEDICATORIA

A los que estuvieron conmigo y hoy ya no están en este mundo, pero que, con su tiempo y ejemplo, me dejaron grandes recuerdos y enseñanzas.

ÍNDICE

	PÁG
Carátula.....	1
Dedicatoria.....	2
Índice.....	3
Introducción.....	5

CAPÍTULO 1. PLAN DE ACCIÓN

1.1 Situación problema. Su argumentación y definición.....	8
1.1.1 Definición del problema de estudio.....	11
1.2 Intención.....	13
1.3 Descripción de la situación deseable.....	14
1.4 Perspectiva teórica.....	18
1.4.1 Evaluación de los aprendizajes y su relación con otros conceptos valorativos.....	18
1.4.2 Tipos de evaluación.....	21
1.4.3 Técnicas e instrumentos de evaluación.....	23
1.5 Perspectiva metodológica.....	27
1.6 Propuesta de intervención.....	35

CAPÍTULO 2. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

2.1 Estrategia 1. Conociendo y evaluando nuestros avances en un ambiente de evaluación formativa	42
a) Desarrollo.....	43

b) Logros.....	45
c) Dificultades.....	51
d) Sugerencias de mejora.....	53
e) Reflexión final.....	53
2.2 Estrategia 2. Abriendo espacios para compartir y reflexionar	56
a) Desarrollo.....	57
b) Logros.....	59
c) Dificultades.....	62
d) Sugerencias de mejora.....	62
e) Reflexión final.....	63

CAPÍTULO 3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

3.1 Conclusiones.....	66
3.2 Recomendaciones.....	69
Referencias bibliográficas.....	71
Hoja de firmas.....	75

INTRODUCCIÓN

Nadie puede cuestionar que la preparación continua nos hace más fuertes, aprendemos y mejoramos, pero, aunque la evaluación formativa no es un concepto tan nuevo, pues ya se hablaba de ella desde el plan de estudios 2011 de educación primaria, generalmente no se ve aplicada en las aulas, ¿por qué? tal vez porque es difícil dejar atrás un sistema educativo antiguo y obsoleto, pero tan arraigado a nosotros que muchas de sus prácticas siguen siendo utilizadas. Es importante poner todo de nuestra parte y de nuestro esfuerzo, para modificarlas y transformar nuestra práctica, la enseñanza, el aprendizaje y este caso la evaluación, dirigida a un enfoque formativo, donde desde la educación inicial, se les de la confianza y libertad a los alumnos para aprender a su manera, sin esperar que el docente determine lo que está bien o mal, pues este debe ser únicamente un guía en el proceso.

Este trabajo presenta la experiencia de una investigación realizada con un fin de mejora educativa. Se desarrolló en la Escuela Primaria “México 68”, específicamente en el primero “A”, donde se aplicaron dos estrategias que buscaban dar atención a un problema identificado, relacionado con la evaluación formativa. Durante la investigación, los alumnos participaron activamente al desarrollar las actividades propuestas en el plan de acción diseñado, y reflejaron los resultados obtenidos, ¿favorables o desfavorables? ya lo veremos a lo largo de estas páginas.

Para comprender el diseño de las estrategias, es importante mencionar que, aquí se considera a la evaluación formativa como el proceso que permite identificar saberes, debilidades y fortalezas a través del análisis de evidencias y reflexiones, para que sean

estas, las que permitan mejorar no solo a los alumnos, sino también al docente, permitiéndole modificar sus prácticas en pro del aprendizaje de los estudiantes.

Este enfoque que le damos a la evaluación formativa, está sustentado en diferentes fuentes que pueden encontrarse en las líneas de este trabajo, de igual forma, las actividades propuestas y los instrumentos utilizados, fueron seleccionados después de una ardua investigación, para que los resultados fueran los más positivos posible.

CAPÍTULO 1. PLAN DE ACCIÓN

El plan de acción es el camino que se diseña en la investigación para llegar al resultado deseado, por ello, se hace primeramente una observación y análisis que permite identificar el problema de estudio, posteriormente se elaboran los objetivos, se plantea la situación deseable, se hace una investigación teórica sobre conceptos e información importante respecto del tema, para determinar después los recursos metodológicos que serán de ayuda en la investigación, y finalmente diseñar la propuesta de intervención, la cual puede sufrir cambios en el proceso de aplicación.

Eso es lo que encontraremos en este capítulo, la descripción de las diferentes etapas del plan de acción de esta investigación.

1.1 SITUACIÓN PROBLEMA. SU ARGUMENTACIÓN Y DEFINICIÓN

En el primer semestre, se tuvieron los primeros acercamientos a Escuelas Primarias como observadores participantes. Aquí no hubo problemas para desarrollar la práctica, puesto que antes de presentarse en las escuelas, se preparaban leyendo y diseñando instrumentos de recolección de datos.

El problema se presentó cuando al realizar las primeras prácticas de conducción, se debía evaluar los productos y desempeño de los alumnos, pero se desconocía cómo hacerlo. Muchas veces, es difícil identificar deficiencias, hasta que se presenta la necesidad de aplicarlas, lo mismo sucedió con la evaluación, cuando al terminar la planeación, debía determinarse cómo evaluar a los niños, siendo evidente que se carecía de conocimientos que permitieran seleccionar y elaborar los instrumentos adecuados. Al tener los tiempos encima, se decidió aplicar únicamente una lista de cotejo, pues parecía ser la más sencilla para elaborar. Al pasar los siguientes semestres e incrementar los conocimientos pedagógicos, fue más claro identificar la importancia de la evaluación aplicada correctamente con enfoque formativo, para el aprendizaje de los niños.

Así se identificó la competencia que se necesitaba fortalecer: **emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos**, según las competencias profesionales del plan de estudios 2011, de la Licenciatura en Educación Primaria.

Las prácticas profesionales de esta Licenciatura, se realizaron en el primer grado, grupo "A" de la Escuela Primaria "México 68", ubicada en una zona urbana, en la cabecera del municipio de Tejupilco. En esta escuela, el reto que enfrenta el docente es enorme, pues tiene que cumplir con las expectativas que los padres de familia tienen de

su trabajo, además, en un contexto en el que los niños tienen total acceso a la tecnología, se tiene que ofrecer más de lo que el internet puede hacer, es decir, diseñar estrategias de aprendizaje y situaciones didácticas que permitan a los alumnos desarrollar competencias. Ante todo esto, evaluar para mejorar y determinar avances cualitativos, es de suma importancia.

La evaluación de los aprendizajes, recomendada en educación primaria, es la de carácter formativo, ello implica, considerar distintos elementos para emitir juicios sobre el evaluado y tomar decisiones, no únicamente los resultados obtenidos en un examen, pero lamentablemente en nuestro país, esto no ha cambiado, un ejemplo de lo dicho, es la “utilización de los puntajes obtenidos por los aspirantes a ingresar a una institución de educación superior (IES) como único elemento de juicio para tomar la decisión respectiva” (Martínez Rizo, s.f., p. 2).

Para ingresar a la Escuela Normal de Tejupilco, el proceso fue el mismo, se presentó un examen y los resultados obtenidos en este, determinaron el ingreso a la institución, siendo esto, una evaluación únicamente sumativa, y no formativa, como lo señala el plan de estudios 2017, en el documento “*Aprendizajes Clave Para La Educación Primaria*” al mencionar el enfoque de carácter formativo que tiene la evaluación.

Desde un punto de vista personal, en el siglo XXI la educación tradicionalista no ha funcionado, porque en un mundo tan globalizado, no es suficiente enseñar y evaluar a los alumnos solo conceptos que pueden adquirir en otras fuentes, esto cambia el papel que el docente tiene ante la sociedad como agente educativo.

En el primer grado, grupo “A”, la enseñanza brindada a los alumnos, no estaba cumpliendo con las expectativas antes mencionadas, pues entre las actividades que más abundaban dentro del aula, eran contestar hojas prediseñadas, dictado y explicación de conceptos, que a pesar de utilizarse con los temas que sugiere el programa de estudios, no favorecen la comunicación e interacción entre alumnos, ni la aplicación de lo aprendido, por lo tanto, tampoco el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias para la vida, y con ello, la evaluación formativa, para conocer el avance de cada niño y darle atención oportuna.

En este grupo de alumnos, la evaluación se llevaba a cabo únicamente a través de un examen escrito, en el que el niño debe demostrar a través de sus respuestas, el grado de conocimientos adquiridos, dicho examen, se aplicaba al aproximarse la evaluación trimestral, por tanto, los alumnos tenían una enorme carga, al vaciar en una hoja de papel, durante uno o dos días, todo lo que debieron haber aprendido en tres meses.

El problema con esto, es que no permitía una reflexión para comprender el proceso de aprendizaje de cada niño, se obtenía información para acreditarlos y, comunicárselo tanto a sus padres como a otras autoridades educativas, pero no se estaban haciendo las modificaciones requeridas para lograr los objetivos educativos, como se sugiere en el documento: *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*, al mencionar el enfoque formativo que tiene actualmente la evaluación.

Se concebía este proceso únicamente con su función de acreditación, dejando a un lado, la función pedagógica, la cual es igualmente importante que la primera. Esto generaba que no se utilizara el proceso para mejorar la calidad de la enseñanza, y con

ello, modificar las prácticas, estrategias, actividades, planeación, entre otras cosas, en favor de los aprendizajes de los alumnos.

Por ejemplo, en la clase de Conocimiento del Medio del día miércoles 27 de octubre de 2021, para tratar el tema “*Las partes del cuerpo*”, se entregó a los niños una hoja prediseñada en la que había cinco partes del cuerpo humano, ellos tenían que colorear y escribir el nombre sobre la línea que había, esto se hizo sin explicarles el tema, para identificar lo que sabían y lo que no, es decir, sus conocimientos previos. Pero con la información obtenida, no se hicieron las adecuaciones requeridas para atender las necesidades de cada niño, pues al culminar la actividad, en el diario de clase de Bernal Aldama, se menciona que únicamente se les explicó el tema y se les entregó otra hoja para que unieran con una línea, la parte del cuerpo con su nombre correcto (2021, p. 26), y ahí culminó la clase, sin conocer realmente lo aprendido por cada niño y su avance.

1.1.1 Definición del problema de estudio

Analizadas las necesidades evaluativas en el grupo en el que se realizaron las prácticas profesionales, y la competencia a desarrollar, planteada en el perfil de egreso, se diseñaron estrategias para responder a la pregunta **¿cómo mejorar la evaluación de los aprendizajes desde un enfoque formativo en diferentes momentos de la práctica docente?** y para desmenuzarla, se elaboraron las siguientes preguntas secundarias:

- ¿Cuáles son las diferentes bases teóricas metodológicas que fundamentan la evaluación formativa en educación primaria?
- ¿De qué manera emplear diferentes estrategias e instrumentos de evaluación para favorecer el aprendizaje de alumnos de primer grado?

- ¿Cómo identificar las necesidades de los alumnos y de la intervención docente?

1.2 INTENCIÓN

Los objetivos son los supuestos que rigen el camino a tomar en una investigación, por ello, es fundamental determinar de manera general y específica, cuáles serán los que se pretende lograr en este plan de acción.

General:

Mejorar el proceso de evaluación de los aprendizajes esperados, desde un enfoque formativo, a partir de una intervención docente informada, reflexiva y auténtica.

Específicos:

- Explorar las diferentes bases teóricas metodológicas que fundamentan la evaluación formativa en educación primaria.
- Emplear diferentes estrategias e instrumentos de evaluación para favorecer el aprendizaje de alumnos de primer grado.
- Analizar los resultados de la evaluación de los aprendizajes para determinar las necesidades de los alumnos y de intervención docente.

1.3 DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN DESEABLE

Es muy común que los docentes deseen un grupo de alumnos donde todos aprendan al mismo ritmo, pero la realidad es que todos son diferentes, piensan y actúan de forma distinta entre sí, y la evaluación debe respetar esa diversidad, pues nos arroja información sobre lo que necesita cada niño, para atenderlo, por tanto, es “una forma de intervención... con una autentica atención a la diversidad” (Zavala, 2000, p. 33), para ello, debemos entender la evaluación como un proceso relacionado con la planeación del aprendizaje.

Los alumnos de primer grado de la Escuela Primaria “México 68”, son ejemplo de esa diversidad, hay en el grupo niños muy participativos, otros que terminan muy rápido sus actividades y buscan a cuál compañero apoyar, hay también quienes son muy sociables y son amigos de todos, otros que se frustran muy fácilmente ante la primera adversidad que se les presenta, y algunos que empiezan a correr y gritar, molestando a algunos de sus compañeros. Tomando en cuenta esta diversidad, y que, la evaluación está estrechamente relacionada con la planeación del aprendizaje, las actividades deben organizarse de manera que todos los estudiantes puedan adquirir el conocimiento, como se menciona a continuación:

La evaluación parte de la planeación, pues ambas son dos caras de la misma moneda: al planear la enseñanza, con base en la zona de desarrollo próximo de los estudiantes, planteando opciones que permitan a cada quien aprender y progresar desde donde está, el profesor define los Aprendizajes esperados y la evaluación medirá si el estudiante los alcanza. (SEP, 2017, p. 117).

Entonces, una evaluación que atienda la diversidad de alumnos, debe empezar desde la planeación de los aprendizajes, donde se diseñen las estrategias, que ofrezcan a todos la posibilidad de acceder al conocimiento, y desde ahí, la evaluación brindará la información para determinar el nivel de logro de los aprendizajes, para que, con esos datos, se pueda iniciar de nuevo el ciclo de planear y evaluar.

En este grupo de alumnos, se pretendió que participaran sin miedo a equivocarse, pues la evaluación tradicionalista, nos ha enseñado que sólo hay dos opciones, una correcta y otra incorrecta, no da apertura a más opciones, o a nuevas soluciones, por ello, se buscaba que estos niños reconocieran y valoraran su esfuerzo por aprender, que fueran observadores y se analizaran a sí mismos, para que se conocieran cada vez más, y fuera ese conocimiento de si, una ventana a nuevas aventuras y aprendizajes. Esto a través de distintas estrategias, técnicas e instrumentos de recolección de datos, que permitieran obtener la información necesaria, para evaluar en todo momento, a veces entre alumnos (coevaluación), otras a sí mismos (autoevaluación), y otras también, el docente a sus alumnos (heteroevaluación).

Se pretendía que pudieran decir lo que sienten y piensan sin que alguien les dijera que está mal hacerlo, que pudieran expresar lo que les gusta y lo que no, que tuvieran la libertad para realizar las actividades a su manera, respetando esos gustos y preferencias, es decir, que su aprendizaje no fuera tan lineal, metódico y aburrido, que pudieran equivocarse.

Que no necesitaran que el maestro les dijera qué y cómo hacerlo, para que fueran independientes, y no tuvieran miedo de hacer las cosas diferentes, como cuando preguntaban después de cada letra que escribían:

—¿Así lo estoy haciendo bien? —Delegando al profesor el papel para decidir lo correcto e incorrecto.

Que realizaran sus actividades sin ningún otro fin que el de aprender, sin buscar un número en su cuaderno cuando se les revisa su trabajo, para que no tuvieran que preguntar:

—Maestra, ¿este es un 10? —Señalando el círculo colocado con la letra R de revisado.

Ahí es observable que el alumno no estaba viendo al profesor como un apoyo, sino como quien decide, el cómo deben hacerse las cosas, pero bien sabemos, que hay múltiples formas de aprender, y es eso lo que se buscaba en los alumnos, que vieran en el profesor ese soporte.

Era importante también, que los alumnos fueran conscientes de lo que sabían, para que pudieran también identificar lo que aprendieron, y cómo ese proceso los hace individuos cada vez más preparados.

Por lo anterior, se buscaba concretamente, que en el grupo primero “A” de la Escuela Primaria “México 68”, se evaluará desde un enfoque formativo, que permitiera el reconocimiento de los aprendizajes adquiridos, respetando la individualidad y avance de cada alumno, pues “la evaluación no busca medir únicamente el conocimiento memorístico” (SEP, 2017, p. 116), sino que, reconoce el proceso o avance, como lo menciona Díaz Barriga (2006) “la evaluación auténtica se enfoca en el desempeño del aprendiz” (p. 127).

Para evaluar, el profesor puede seleccionar diversos elementos que ofrezcan información sobre el desempeño de los alumnos, favoreciendo el enfoque formativo. En el libro *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, se mencionan:

Diversas estrategias para la evaluación auténtica centradas en el desempeño... los portafolios, las pautas de observación y / o autoevaluación de una ejecución, las pruebas situacionales, los registros observacionales y anecdóticos, los diarios de clase y las rúbricas o matrices de valoración. (Díaz Barriga, 2006, p. 129)

Retomando lo anterior, estas estrategias ofrecen información útil para todos los actores educativos, a las autoridades para conocer el cumplimiento y avance del currículo; a los padres de familia para ayudar en el proceso de aprendizaje de sus hijos; a los alumnos para reconocer sus habilidades y dificultades; y a los docentes para modificar sus prácticas en pro de las necesidades de los niños.

1.4 PERSPECTIVA TEÓRICA

El ser humano está en constante cambio y con ello su aprendizaje, de ahí la complejidad de evaluarlo en el ámbito educativo, dado que, dicho aprendizaje no es estático, y para reconocerlo, debe darse crédito también al proceso y forma en que se desarrolla, pero entonces, ¿qué es la evaluación?

1.4.1 Evaluación de los aprendizajes y su relación con otros conceptos valorativos

La SEP en el *Plan de estudios 2011 Educación Básica*, define a la evaluación como “el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje” (SEP, 2011, p. 31). Desde un enfoque formativo, la evaluación cambia su función, deja de ser sanción y pasa a ser un proceso que permite el reconocimiento de los aprendizajes.

La evaluación ha sido una forma de conocimiento desde los comienzos del ser humano, pues implica considerar distintas alternativas y descartar otras, para emitir un juicio de valor sobre el evaluado, pudiendo ser este último, un programa, el desempeño, un objeto, entre otros, por ejemplo, en la evolución del ser humano, muy probablemente se utilizó la evaluación para decidir, qué materiales eran los más adecuados para elaborar herramientas, que permitirían cazar y recolectar alimentos.

Considerar las diferentes opciones o alternativas de la solución de un problema, para seleccionar la que mejor se adapte a nuestras necesidades, permiten llegar a una conclusión o emisión de un juicio de valor, situación que está muy presente en nuestro día a día.

En el ámbito educativo, según Ravela, Picaroni y Loureiro (2007), la evaluación sigue la misma lógica, es decir; tenemos un propósito, decidir si un estudiante acredita un curso o no, o bien, cómo podemos mejorar nuestra enseñanza; necesitamos obtener un juicio de valor, por ejemplo, las necesidades de los alumnos, su calificación, entre otros; hacemos uso de ciertos criterios de valor, para definir qué conocimientos, habilidades o actitudes, se esperan de los estudiantes; recogemos las evidencias necesarias, como los trabajos, exámenes, proyectos, observación, etcétera; y finalmente, a partir del análisis de estas evidencias, establecemos una conclusión evaluativa, que permitirá tomar acción (p.35-36).

Pero la realidad, es que en muchas de las aulas se omite el último paso, de los resultados obtenidos, no se hacen modificaciones, para mejorar tanto la práctica del docente, como el aprendizaje de los alumnos. Esto es uno de los grandes problemas que obstaculizan una evaluación formativa.

a) Acreditación

La acreditación es una de las funciones de la evaluación, pero no es la única. Suele confundirse con otros conceptos como calificación, medición, entre otros. Pero realmente, la acreditación consiste en decidir, según la información recabada, si el alumno accede al siguiente grado escolar o nivel educativo.

En las escuelas y principalmente en las aulas, generalmente ven en la evaluación esta única función, aplican un examen que valora los conocimientos teóricos obtenidos por el alumno, y con los resultados obtenidos, se decide si le acredita o no, pero esto no es evaluación formativa, es solo una pequeña parte de ella.

b) Medición

Se define como “la asignación de un valor numérico a conocimientos, habilidades, valores o actitudes, logrados por los alumnos durante un periodo de corte, particularmente en primaria y secundaria” (SEP, 2012, p. 20).

Es importante aclarar que la obtención de este valor numérico no significa que se esté evaluando por completo, pues este es solo uno de los conceptos que se involucran en el proceso, ya que evaluar, requiere de evidencias o elementos de referencia que se puedan comparar con el puntaje obtenido, para conocer el desempeño de los alumnos.

c) Calificación

El término calificación consiste en asignar un valor cualitativo al nivel de aprendizajes adquiridos por el alumno (A: destacado, B: satisfactorio, C: suficiente, y D: insuficiente), o cuantitativo, como la escala numérica (10, 9, 8, 7, 6, 5).

Es interesante la importancia que le damos a estos valores, como si fueran lo único que determina el nivel de inteligencia de un alumno, directa o indirectamente, hacemos creer esto a los niños, tanto que cada que se les revisa un trabajo, siempre buscan ver un número que les dé referencia de si lo hicieron bien o lo hicieron mal. En lugar de esto, debemos educar para que cada niño se conozca a sí mismo y valore su propio progreso, sin compararse con la calificación que otros puedan obtener, porque todos somos distintos, nos desarrollamos en diferentes condiciones y contextos.

Asignación de niveles de desempeño y referentes numéricos

Los aprendizajes esperados son el referente de la evaluación, por ello, deben tomarse en cuenta a la hora de expresar una valoración cualitativa o cuantitativa, del logro de los aprendizajes de los alumnos, además, debe fundamentarse este proceso en el análisis de las evidencias obtenidas.

La asignación de los niveles de desempeño y referentes numéricos, deben asignarse con mucha responsabilidad, pues son estos, los resultados que nos permiten a docentes, alumnos, padres de familia y escuela, tomar acción en pro del mejoramiento de la educación de los estudiantes.

Funciones de la evaluación

La evaluación tiene principalmente dos funciones, la pedagógica y la social. La primera, permite identificar el logro de los aprendizajes esperados de un campo formativo o asignatura, para reconocer las necesidades del grupo, y mediante la reflexión, ajustar las actividades de los alumnos y orientar el desempeño del docente, así como lo menciona Córdova (2010) la evaluación posibilita “conocer los resultados de la metodología empleada en la enseñanza y, en su caso, hacer las correcciones pertinentes” (p. 3).

La función social, consiste principalmente en la comunicación de los resultados obtenidos (calificación y emisión de juicios), y con ello, crear oportunidades para seguir aprendiendo, a través de propuestas de mejora.

1.4.2 Tipos de evaluación

En el plan y programas de estudios para la educación básica, *Aprendizajes Clave Para La Educación Integral*, se mencionan los diferentes momentos y tipos de evaluación, de la siguiente manera:

Con el fin de que la evaluación despliegue las potencialidades mencionadas es necesario diversificarla. Esto implica incluir varios momentos y tipos de evaluación para tomar decisiones antes de que los tiempos fijados para la acreditación se impongan. Por tanto, las evaluaciones diagnósticas, del proceso

y sumativas deben ser sistemáticas y combinarse con heteroevaluaciones, coevaluaciones y autoevaluaciones de acuerdo con los aprendizajes y enfoques de cada asignatura, así como con los grados y niveles educativos de que se trate. (SEP, 2017, p. 125)

Según la SEP (2011) la evaluación tiene tres momentos, inicial, de proceso y final, los cuales coinciden con los tres tipos, diagnóstica, formativa, y sumativa o sumaria (p. 25).

a) Según su funcionalidad

La evaluación diagnóstica puede realizarse al inicio del ciclo escolar, o de una situación o secuencia didáctica, su función es explorar los conocimientos previos de los alumnos, para diseñar las actividades y estrategias adecuadas.

La evaluación formativa se utiliza para valorar el avance de los alumnos y hacer adaptaciones necesarias para mejorar la enseñanza y aprendizaje.

La evaluación sumativa se realiza habitualmente al final de un proceso de enseñanza – aprendizaje, y se basa en la recolección de datos, acerca de los resultados obtenidos en las estrategias, actividades y evidencias de los alumnos, para obtener una calificación.

b) Según su temporalidad

Hablando de los tres momentos de evaluación, en general, la inicial se realiza al comenzar una situación didáctica, un bloque o periodo, o un ciclo escolar, con la finalidad de obtener los aprendizajes previos de los alumnos. La de proceso permite modificar las estrategias, actividades, planeación, etcétera, en favor de las necesidades del grupo, para mejorar el proceso enseñanza – aprendizaje. La evaluación final, expresa una

valoración cualitativa o cuantitativa, del logro de los aprendizajes de los alumnos, pero debe fundamentarse en el análisis de las evidencias obtenidas.

c) *Según sus participantes*

Existe una clasificación de los tipos de evaluación según quienes participan en ella. Desde un enfoque formativo, como lo menciona la SEP (2012) “cuando el docente involucra a sus alumnos en el proceso de evaluación, propicia que ellos aprendan a regular sus procesos de aprendizaje” (p. 30). Dichos tipos de evaluación son la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación. En el *Plan de estudios 2011 Educación Básica*, se define a la primera como aquella que busca que los estudiantes “conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, y cuenten con bases para mejorar su desempeño” (SEP, 2011, p. 32).

En cambio, la coevaluación “es un proceso que les permite aprender a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros, con la responsabilidad que esto conlleva, además de que representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y aprender juntos” (SEP, 2011, p. 32).

Para estos dos tipos de evaluación, es importante brindar a los alumnos criterios para aplicar durante el proceso, que fundamenten los resultados, y así, obtener lo mejor de dichas evaluaciones.

La heteroevaluación es aquella hecha de las producciones de los alumnos, pero por el docente. La SEP (2012) menciona que “contribuye al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes mediante la creación de oportunidades de aprendizaje y la mejora de la práctica docente” (p. 32).

1.4.3 Técnicas e instrumentos de evaluación

La evaluación requiere de evidencias para obtener el nivel de logro de los aprendizajes esperados, y así, identificar también, las causas de aquellos que no fueron logrados, para tomar decisiones que beneficien a los alumnos y los objetivos planteados en el perfil de egreso. Para ello, se hace uso de diferentes técnicas e instrumentos, pero deben seleccionarse adecuadamente, para que sean congruentes con los aprendizajes y lo planificado.

La SEP (2013) menciona que "las técnicas de evaluación son los procedimientos utilizados por el docente para obtener información acerca del aprendizaje de los alumnos; cada técnica de evaluación se acompaña de sus propios instrumentos, definidos como recursos estructurados diseñados para fines específicos" (p. 19).

Existen varios instrumentos que proporcionan diferente información sobre cada alumno, es por ello, que debe utilizarse más de uno, pues como lo menciona la SEP (2017), se debe:

Considerar los aprendizajes por evaluar partiendo de que no existe un instrumento que valore, al mismo tiempo conocimientos, habilidades, actitudes y valores, ya que la estrategia o el instrumento deben adaptarse al objeto de aprendizaje con el fin de obtener información sobre los progresos alcanzados por los estudiantes. (p. 125)

A continuación, presento una tabla con distintas técnicas e instrumentos para llevar a cabo la evaluación, según los objetivos, propósitos o información que queramos obtener.

Tabla 1 *Técnicas e instrumentos para evaluar diferentes aprendizajes.*

Aprendizajes que pueden evaluarse

Técnicas	Instrumentos	Conocimientos	Habilidades	Actitudes y valores
Observación	Guía de observación	X	X	X
	Registro anecdótico	X	X	X
	Diario de clase	X	X	X
	Diario de trabajo	X	X	X
	Escala de actitudes			X
Desempeño de los alumnos	Preguntas sobre el procedimiento	X	X	
	Cuaderno de los alumnos	X	X	X
	Organizadores gráficos	X	X	
Análisis del desempeño	Portafolio	X	X	
	Rubrica	X	X	X
	Lista de cotejo	X	X	X

Interrogatorio	Tipos			
	textuales:			
	debate y	X	X	X
	ensayo			
	Tipos orales y			
escritos:				
pruebas	X	X		
escritas.				

Fuente: Tabla obtenida de SEP (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. Serie: Herramientas para la evaluación de la educación básica. Segunda edición. México (p. 20).

Está claro que, con un mismo instrumento, no podemos evaluar todo, debemos elegir el que mejor se adapte a lo que necesitamos obtener de dicha evaluación, es decir, depende los objetivos y/o propósitos.

1.5 PERSPECTIVA METODOLÓGICA

Este apartado presenta la metodología que sentó las bases de la intervención, es decir, se plasma el enfoque de la investigación, así como los instrumentos de indagación y recolección de datos.

Pero antes de empezar, es importante definir, ¿Qué es la perspectiva metodológica? Es aquel proceso que ha de marcar los pasos a seguir para desarrollar una investigación, como lo menciona Baena, “la metodología ejerce el papel de ordenar, se apoya en los métodos, como sus caminos y éstos en las técnicas como los pasos para transitar por esos caminos del pensamiento a la realidad y viceversa” (2017, p. 31).

Por mucho tiempo se entendió al método y la metodología como sinónimos, pero recientemente se hizo la diferencia, el método es parte de la metodología, es el camino o proceso que seguimos para investigar. Según Baena, el *Método* significa “el camino por seguir mediante una serie de operaciones y reglas prefijadas de antemano para alcanzar el resultado propuesto, ya que, procura establecer los procedimientos que deben seguirse” (2017, p. 67). Pero, ni el método ni la metodología son instructivos o recetas que han de seguirse exactamente en el mismo orden en todas las situaciones, cambian según sea nuestro problema o nuestro enfoque, cuantitativo o cualitativo.

Enfoque cualitativo y cuantitativo

El enfoque cuantitativo, dista mucho del enfoque cualitativo, sin embargo, ambos contribuyen en la búsqueda de información de la investigación. Veamos cuáles son las características de cada uno.

El enfoque cuantitativo se fundamenta en la medición, en los números, y estima la regularidad con que suceden ciertos fenómenos o problemas de investigación. Debe

ser lo más objetivo posible y no interferir en lo que se observa. Para conseguir datos se utilizan cuestionarios, escalas numéricas, encuestas, entre otros. Los resultados se representan con números y se analizan mediante métodos estadísticos. Este tipo de investigación sigue pasos estructurados y predecibles.

Por su parte, el enfoque cualitativo, se fundamenta en la interpretación, a través del estudio de eventos, comportamientos o experiencias sociales o humanas. Pero resulta difícil lograr un grado de precisión tan elevado, como en el cuantitativo, pues su objeto de estudio son los seres humanos y su comportamiento, que son tan cambiantes e inestables.

Es flexible y no tan estructurado como el cuantitativo, pues en el proceso puede surgir una gran variedad de situaciones, en las que el investigador debe ser capaz de registrar la nueva información e interpretarla, por ello, se dice que es un ciclo. Para recolectar información hace uso de entrevistas abiertas, historias o experiencias de vida, grabaciones, observación de comportamientos, anotaciones, consulta de documentos, entre otros. En este enfoque el investigador es parte de la investigación, por tanto, es capaz de transformar prácticas y generar conocimiento a través de las experiencias de los participantes.

El desarrollo de esta investigación, se hizo a través de ambos enfoques, el cualitativo y el cuantitativo, pues por una parte buscaba modificar la propia práctica docente, con el objetivo de hacerse competente en el tema de la evaluación, pero, por otro lado, debía también utilizarse la medición como valoración del aprendizaje obtenido por los alumnos, así como lo determina el sistema educativo mexicano.

Investigación acción

La perspectiva metodológica elegida en esta intervención, fue la investigación acción, según Elliott (2005) la investigación acción se define como “el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma” (p. 88). En la investigación acción participativa, como la nombra Hernández Sampieri (2014), el investigador es también el objeto de estudio, busca mejorar su propia práctica educativa de manera constante, a través de la búsqueda de nuevas formas de actuar. Cada paso o fase de la investigación acción, es nombrado diferente por distintos autores, pero son modelos muy similares, y todos coinciden en que, es una “espiral” o ciclo infinito en el que se reconoce un hecho; se hace un plan; se aplica y se evalúa cada acción; se corrige el plan con los resultados obtenidos de la evaluación; y se vuelven a implementar y evaluar las acciones, continuando así el ciclo.

En este informe se hace referencia a cada fase de la investigación acción, así como la nombra Latorre (2003) al mencionar que está constituida por cuatro fases: planificar, actuar, observar y reflexionar (p. 32). En la primera fase, se hace una reflexión para identificar alguna necesidad o problemática presente en el área profesional, en este caso, en la educativa. Para guiar la selección de la problemática, nos podemos ayudar de preguntas como ¿Qué sucede ahora? ¿Por qué representa un problema? ¿Qué acciones se pueden tomar al respecto?

Podríamos pensar que esto es una práctica reflexiva que cada profesional hace muy comúnmente, y lo es, pero en la investigación acción, se hace de manera más rigurosa y sistemática que en la vida cotidiana, es todo un proceso.

Una vez identificado el problema, se hace un diagnóstico que permita conocer la situación actual del mismo. Después, se hace una indagación documental para recoger

información sobre el tema seleccionado, se determinan los objetivos a lograr, y finalmente, se planifican las acciones o actividades que den las posibles soluciones a la necesidad planteada.

En el caso del problema elegido, se dio respuesta a las preguntas mencionadas, se analizó lo que estaba sucediendo en el aula de primero “A” de la escuela primaria “México 68”, donde la evaluación no se estaba llevando a cabo desde un enfoque formativo, lo que representaba un problema para la atención de las necesidades de los niños, y con ello, la mejora de su aprendizaje. Posteriormente, se hizo la indagación documental, plasmando en este informe, los datos encontrados, además, estos mismos, ayudaron a construir los objetivos, para finalmente diseñar las estrategias que se detallan en el siguiente capítulo.

En la segunda fase, se ejecutan las acciones planificadas anteriormente, acciones que son cuidadosamente seleccionadas, meditadas e informadas, pues serán éstas las que arrojarán evidencias para observar y evaluar. Es importante mencionar que, las acciones no están exentas de posibles limitaciones o cambios inesperados, por ello, el plan debe ser flexible. Esta fase fue el siguiente paso realizado, al finalizar la elaboración del plan de acción, aplicando las estrategias en el aula de primero “A” de la escuela ya mencionada.

En la tercera fase, se hace la observación, esta nos permite ver qué está ocurriendo, a través de la recolección de información, datos, evidencias o pruebas, es decir, se documenta el proceso de la investigación. Esta fase permitió identificar los resultados obtenidos en la evaluación de los niños, al aplicar las estrategias planeadas.

En la cuarta y última fase de un ciclo de la investigación acción, se encuentra la reflexión, en ella, se analiza y evalúa lo descubierto, para determinar su impacto en la práctica educativa, y de esta forma, planificar nuevas acciones o estrategias que den inicio a un nuevo ciclo. Esta fase se concretó con la elaboración de este informe, mismo que incluye tanto la reflexión de los resultados, como las evidencias de la investigación hecha en el aula de primero “A”, referente al tema de la evaluación formativa.

Para poder llevar a cabo un ciclo de la investigación acción, es necesario el uso de distintos instrumentos, que permitan la recolección de datos o información relevante, en el proceso que buscará dar solución al problema seleccionado.

Recolección de datos

Hay distintas formas de indagar y recolectar datos, son las técnicas e instrumentos los que nos van a ayudar a recabar la información que necesitamos obtener, para nuestra investigación.

Las técnicas son las distintas estrategias que se utilizan para recabar datos, es el apoyo del método, responde a la pregunta ¿cómo hacer?, mientras que el instrumento es la herramienta que ayudará a la técnica a cumplir su objetivo, es decir, los instrumentos son los apoyos de la técnica.

Algunos ejemplos de técnica son, la observación, la entrevista, fotografía, entre otros, mientras que los instrumentos pueden ser el cuestionario, guion de observación, diario de clase, etcétera.

Ahora bien, ¿Cuál es el instrumento que se utiliza en este proceso?, el propio investigador, Latorre (2003) menciona que “es él quien, mediante diversos métodos o

técnicas, recoge los datos (él es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.)” (p. 397).

A continuación, se detallan las técnicas e instrumentos a utilizados en esta investigación:

Observación participante

La observación es el proceso mediante el cual miramos atentamente algo o a alguien, utilizando no solo la vista, sino todos los sentidos, con la finalidad de obtener conocimiento de ello. Pero entonces, ¿Qué es la observación participante?, es en la que el observador participa y se involucra en aquello que mira y tiene su atención, para comprender mejor el fenómeno.

Este tipo de observación es muy común entre los profesores, al hacer una autorreflexión de su propia práctica docente para mejorarla, pues son ellos y los alumnos quienes están involucrados en las clases.

Para registrar la información se utiliza la descripción o narración en distintos medios, puede ser en un soporte físico, en audio, vídeo, entre otros. El registro puede ser durante o después de la observación y podemos utilizar para ello, notas de campo, escalas, diarios, etcétera.

Para esta investigación, se hizo la observación de la respuesta de los niños ante la aplicación de las estrategias, y con respuesta nos referimos no solo a lo que puedan decir ante una pregunta, sino también a sus reacciones, actitudes y progreso, para hacer el registro en un cuaderno.

Revisión de documentos

Los documentos son una fuente muy valiosa para obtener información del tema seleccionado. Pueden ser muy diversos: físicos, digitales, documentos escolares, documentos oficiales, comunicados, etcétera. Pero todos deben ofrecer información relevante para cumplir los objetivos de la investigación.

Hay una clasificación importante de los documentos, los oficiales y los personales. Los que utilizaré en este proceso, serán los ambos, pues en el caso de los oficiales, serán aquellos proporcionados por la SEP y distintos autores que han investigado el mismo tema seleccionado.

En el caso de los personales, serán aquellos hechos por mis alumnos, toda producción escrita que ellos elaboren, y que puedan darme información sobre el nivel de conocimientos que están obteniendo, y con ello, el impacto de mi intervención.

Los documentos consultados en esta investigación, fueron en primer lugar los planes y programas de estudio emitidos por la SEP, donde se plasma el deber ser de la evaluación en las aulas de nuestro país, además, de otros autores concedores del tema, que han hecho recientes investigaciones, y coinciden en muchos aspectos relacionados con la característica formativa de la evaluación.

Fotografía y vídeo

La tecnología ha evolucionado la forma en que obtenemos y registramos la información. El celular nos ofrece muchas herramientas para hacerlo, por ejemplo, la cámara, la cual nos permite tomar fotografías y grabar vídeos.

Las ventajas que esto nos ofrece, son múltiples, entre ellas está la accesibilidad y compatibilidad de estos aparatos tecnológicos, además, un vídeo y una fotografía, nos permite capturar casi todo lo que sucede en la práctica que observamos.

Un investigador puede grabar cualquier situación siempre y cuando los participantes se lo permitan, esto favorece al proceso de reflexión, al dar la posibilidad de reproducir el vídeo cuantas veces sea necesario, para analizar lo sucedido.

En esta investigación, se hizo uso de un teléfono celular, para grabar vídeos y tomar fotografías, que nos permitió capturar y observar cuantas veces fuese necesario, el progreso de los alumnos, para hacer una reflexión más completa.

Diario

El diario puede ser muy diverso, es decir, puede realizarse de diferentes maneras, pero en lo que todos coinciden, es en que describen sentimientos y emociones de lo ocurrido. Recoge reflexiones, observaciones, interpretaciones, etcétera.

Baena (2017), menciona que “es la libreta o cuaderno donde se anota la relación de los hechos observados al finalizar el día o la tarea [...] para obtener la máxima utilidad del diario debemos escribirlo de manera ordenada y clara” (p. 72).

El formato utilizado en esta investigación, es el propuesto por el ciclo reflexivo de Smyth, en el que se determinan cuatro fases: descripción, explicación, confrontación y reconstrucción.

El diario se empezó a elaborar desde que inició la observación para identificar el problema ya planteado, en el grupo de primero “A”, relacionado con la evaluación, pero después de eso, fue útil también para registrar lo que ocurría en el aula, a partir de la aplicación de las estrategias.

1.6 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Las estrategias diseñadas para resolver el problema planteado, relacionado con la evaluación formativa, tuvieron la intención de, colateralmente enriquecer la práctica docente y el logro de los aprendizajes de los niños.

Definición del problema

¿Cómo mejorar la evaluación de los aprendizajes desde un enfoque formativo en diferentes momentos de la práctica docente?

Planificación

Para fortalecer la competencia profesional: “emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos”.

Estrategias

Estrategia 1. Conociendo y evaluando nuestros avances en un ambiente de evaluación formativa

A partir de reconocer que en el aula de clases hacía falta generar un ambiente de evaluación formativa en el que los actores, llámese estudiantes, docente y padres de familia, participaran en el reconocimiento, mejora y acciones a favor de su aprendizaje, se pensó esta estrategia.

En ella se colocó el concepto de ambiente de aprendizaje, como el escenario que hace posible la actuación de quienes intervienen en la evaluación, con un enfoque formativo, por tanto, está ligado al concepto de cultura escolar. Las acciones de esta estrategia, estuvieron encaminadas a evaluar para conocer los aprendizajes adquiridos por los alumnos, y aquellos que hacía falta reforzar en el desarrollo de una secuencia

didáctica, consignas y otras metodología de trabajo, para atenderlos de manera oportuna, además, estas evaluaciones, harían más práctica la evaluación trimestral, a partir de datos, evidencias de trabajo y seguimiento de los alumnos, con los que a través de sus cualidades, se pudiera llegar a un desempeño cuantificable.

Acción 1. Creando un ambiente de evaluación formativa

El docente guio a los alumnos durante las sesiones de trabajo, hacía un proceso autorreflexivo del aprendizaje y su desempeño, para ello, después de alguna actividad se planteaban preguntas orales como ¿te gusta lo que realizaste? ¿mucho, poco o nada? ¿por qué? ¿cómo lo mejorarías? ¿cómo te sentiste? entre otras. A medida que se avanzaba, se promovía el planteamiento de preguntas entre pares; de igual manera, el profesor determinaba la pertinencia de plantear estas preguntas de manera personal al recibir el trabajo de cada niño, o de manera grupal.

Esta acción pretendió que los niños reconocieran poco a poco la importancia de la evaluación como parte del proceso de aprendizaje, así también, que se acercaran más a este concepto tan utilizado en la educación actual. Las preguntas que se les hicieron a los alumnos, fueron aquellas dirigidas al sujeto, a su sentir, a sus necesidades, intereses, gustos y a los aprendizajes esperados.

Algunos indicadores del logro de este ambiente fueron:

- a) Estar dispuestos a dar y recibir opiniones
- b) Una escucha activa
- c) Reconocen sus límites y posibilidades de su aprendizaje
- d) Utilizan la información de su desempeño para reconocer sus

avances

e) Se práctica el respeto como una forma de vida

Esta estrategia se aplicó durante una semana, registrando los avances en un cuaderno, la primera observación se hizo el día lunes, la segunda el miércoles y la tercera el viernes para escribir qué tanto o poco se logró crear este ambiente.

Acción 2. Evaluando lo aprendido a través de la retroalimentación

En la evaluación formativa, llevar un registro permanente del desempeño, permite valorar los avances y logros de los estudiantes. En razón de ello, se planteó que el docente evaluara lo que han aprendido los niños al finalizar cada semana, utilizando las preguntas orales, para evaluar los conocimientos factuales como lo sugiere Pedro Ahumada (2005), además, al tratarse de niños de primer grado, las preguntas orales agilizan el proceso, pues por experiencia se sabe, que una actividad escrita de manera grupal, requiere de un tiempo mucho más extenso para culminarse, al tratarse de una gran cantidad de infantes a los que se les tiene que explicar prácticamente de manera personal, por distraerse tan fácilmente. Además, las preguntas no solo tuvieron la finalidad de identificar lo aprendido, sino también, la de brindar retroalimentación al alumno, contribuyendo así al enfoque formativo de la evaluación. Estas se hicieron orientadas a los aprendizajes esperados de esa semana, principalmente aquellos que el docente identificó, que fueron difíciles de adquirir por el alumno durante las sesiones. Las preguntas se hicieron de manera personal, en el momento que el docente consideró pertinente, en el transcurso del día viernes.

Estrategia 2. Abriendo espacios para compartir y reflexionar

Con esta estrategia, se buscó que los alumnos reflexionaran sobre su propio proceso de aprendizaje, identificando sus dificultades, fortalezas y actitudes en el

proceso, con la finalidad de modificar lo necesario para mejorar. La evaluación formativa hace énfasis en todo esto, buscando que el alumno se reconozca y se haga consciente de su propio proceso de aprendizaje, por ello, se diseñaron dos actividades, la primera que consistió en que el niño hiciera un autoanálisis para compartir con sus compañeros lo que se le había dificultado y lo que había sentido como fortaleza durante algún tema, pues en la educación actual, se recalca que aprendemos en conjunto con otros y es importante tomarlo en cuenta. En la segunda actividad, se buscó que el niño se autoevaluara, a través de un instrumento visual que pretendía facilitarle la identificación de los criterios y el nivel de logro de cada uno de ellos.

Acción 1. Comparto mi experiencia aprendiendo

El docente solicitó a los alumnos que compartieran de manera oral las dificultades y fortalezas que tuvieron al aprender algún tema o aprendizaje esperado, con la finalidad de que se reconocieran, y aceptaran tanto sus limitaciones como su potencial, favoreciendo el autoconcepto y el aprendizaje.

Esta actividad se hizo de manera oral y grupal debido a que como ya se mencionó, es lo más práctico al tratarse de niños que aún tienen dificultades para escribir. El docente fue quien guio el proceso, otorgando participaciones y anotando las observaciones. Se le destinó diez minutos al final de la jornada laboral del día miércoles, para dar la participación a los alumnos que desearan compartir su experiencia e invitando a aquellos que hablan muy poco o que generalmente no participan, para que fuera una actividad fructífera donde todos aprendamos de todos.

Acción 2. Observo mis actitudes

El docente entregó a los alumnos una diana de la autoevaluación, que permitía al estudiante identificar cuáles de sus acciones interferían en la convivencia grupal, y con ello, en el logro de los aprendizajes esperados, para ayudarlo a observar sus actitudes y mejorarlas. La diana de la autoevaluación, tuvo en el exterior del círculo, las actitudes esperadas por el alumno, y él se encargó de colorear la extensión de superficie que consideró que ha cumplido.

La SEP, en su cuarto libro *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*, perteneciente a la serie *Herramientas para la evaluación en educación básica*, sugiere la aplicación de una escala de actitudes, la cual debe contestar el alumno, pero se seleccionó la diana de la autoevaluación, debido a su facilidad para adaptarla a niños de primer grado de educación primaria, al ser visual y permitirles colorear, identificando sencillamente los niveles de logro. A la diana de la evaluación se le hicieron modificaciones de manera que cumpliera con lo que sugiere la SEP, al mencionar que los criterios de la escala deben ser tipo Likert, pero que también fuera sencilla de contestar para los niños, pues es a ellos a quienes les sería útil la información que arrojó el instrumento. La diana de la autoevaluación (anexo 1), se aplicó el jueves, para analizar las actitudes que se presentaron en los alumnos durante la semana, y con ello, ayudar a mejorar cada vez más.

CAPÍTULO 2.

DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Las estrategias plasmadas en el plan de acción, fueron diseñadas después de un proceso de estudio del grupo en el cual se desarrollaban prácticas pedagógicas, para identificar sus necesidades, principalmente evaluativas, ya que después de un autoanálisis de las competencias profesionales que se necesitaba fortalecer, se encontró que la competencia: “emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos”, era la que más se relacionaba tanto con las necesidades de la interventora como las de los alumnos del grupo “A” de primer grado, de la Escuela Primaria “México 68”, pudiendo así, aplicar la investigación acción, para responder a la pregunta ¿cómo mejorar la evaluación de los aprendizajes desde un enfoque formativo en diferentes momentos de la práctica docente?

Una estrategia se define como “los procedimientos o recursos que consciente y planificadamente utiliza el maestro para promover lo aprendizajes deseados” (Vásquez Rodríguez, 2010, p. 22), así pues, las utilizadas en esta intervención, fueron nombradas de la siguiente manera:

- Estrategia 1. Conociendo y evaluando nuestros avances en un ambiente de evaluación formativa
 - Acción 1. Creando un ambiente de evaluación formativa
 - Acción 2. Evaluando lo aprendido a través de la retroalimentación

- Estrategia 2. Abriendo espacios para compartir y reflexionar
 - Acción 1. Comparto mi experiencia aprendiendo
 - Acción 2. Observo mis actitudes

Después del recuento sobre cómo surgieron las estrategias implementadas, se presenta a continuación, el desarrollo, reflexión y evaluación de las mismas, las cuales buscaban una alternativa de solución al problema ya mencionado, ¿se logró el objetivo?, ya lo sabremos en este segundo capítulo, haciendo un análisis de dichas estrategias, a través de cinco apartados: desarrollo, logros, dificultades, sugerencias de mejora y reflexión final.

2.1 ESTRATEGIA 1. CONOCIENDO Y EVALUANDO NUESTROS AVANCES EN UN AMBIENTE DE EVALUACIÓN FORMATIVA

Identificar lo que conocemos y lo que desconocemos, es importante para saber de dónde partir y continuar aprendiendo, por ello, se diseñó esta estrategia, que favoreciera el autoconocimiento y ayudara a mejorar continuamente. A continuación, se muestra una tabla que organiza elementos importantes de dicha estrategia, para comprender mejor su esquematización.

Tabla 2 *Esquematización de la estrategia 1*

Estrategia 1. Conociendo y evaluando nuestros avances en un ambiente de evaluación formativa					
	Nombre	Participantes	Intención	Tiempo	Producto
Acción 1	Creando un ambiente de evaluación formativa.	Docente y alumnos	Crear un ambiente de confianza en el que los niños puedan aprender mejor.	Diez minutos los lunes, miércoles y viernes.	Registro de los indicadores de logro del ambiente.
Acción 2	Evaluando lo aprendido a través de la retroalimentación.	Docente y alumnos	Identificar las fortalezas y dificultades de los niños para	Diez minutos los viernes	Anotaciones sobre las necesidades del grupo.

hacer

adecuaciones

necesarias.

Fuente: Elaboración propia

a) Desarrollo

La aplicación de esta estrategia se hizo a partir de reconocer que en el aula de clases hacía falta generar un ambiente de evaluación formativa en el que los actores, llámese estudiantes, docente y padres de familia, participaran en el reconocimiento, mejora y acciones a favor de su aprendizaje.

Fue evidente la ausencia de este ambiente de aprendizaje, al observar en los niños el desconocimiento de si mismos, al dudar de sus capacidades y del cómo hacían las cosas, pues siempre preguntaban al docente si estaba bien o mal, es decir, no tenían autonomía para hacer las actividades a su manera, porque no las veían como parte de su aprendizaje, sino únicamente como actividades aisladas. Así fue como se vinculó la competencia profesional que debía fortalecerse, con la necesidad que el grupo presentaba.

En ella se percibe el concepto de ambiente de aprendizaje, como el escenario que hace posible la actuación de quienes intervienen en la evaluación, con un enfoque formativo, por tanto, está ligado al concepto de cultura escolar. Según Deal y Peaterson (2009), “la cultura escolar está compuesta de reglas y tradiciones no escritas, normas y expectativas que permean todo” (Citado por Elías, 2015, p. 287), eso significa que se infiltra en el comportamiento de las personas, en su forma de vestir, en la manera en que

interactúan con otros, etcétera, y por tanto, con la forma en que los alumnos actúan en un ambiente de aprendizaje adecuado, que les permita realmente sentirse en confianza para aprender.

Las acciones de esta estrategia, estuvieron encaminadas a evaluar para conocer los aprendizajes adquiridos por los alumnos, y aquellos que hacía falta reforzar en el desarrollo de una secuencia didáctica, consignas y otras metodologías de trabajo, para atenderlos de manera oportuna.

En la primera acción de esta estrategia, se guio a los alumnos durante las sesiones de trabajo, hacía un proceso autorreflexivo del aprendizaje y su desempeño, para ello, después de alguna actividad se planteaban preguntas orales como ¿te gusta lo que realizaste? ¿mucho, poco o nada? ¿por qué? ¿cómo lo mejorarías? ¿cómo te sentiste? entre otras. A medida que se avanzó, se promovió el planteamiento de preguntas entre pares; de igual manera, hubo momentos en los que se determinó la pertinencia de plantear estas preguntas de manera personal al recibir el trabajo de cada niño, o de manera grupal. Las preguntas que se les hicieron a los alumnos, fueron aquellas dirigidas al sujeto, a su sentir, a sus necesidades, intereses, gustos y a los aprendizajes esperados.

Los indicadores utilizados para identificar el logro de este ambiente y que permitieron observar los avances en cada niño, fueron los siguientes; estar dispuestos a dar y recibir opiniones; practican una escucha activa; reconocen sus límites y posibilidades de su aprendizaje; utilizan la información de su desempeño para reconocer sus avances; y se práctica el respeto como una forma de vida.

En la evaluación formativa, la observación permanente del desempeño de los niños, permite valorar los avances y logros que van teniendo. En razón de ello, para la segunda acción, se identificó lo aprendido por los niños al finalizar la semana, utilizando las preguntas orales, para evaluar los conocimientos factuales como lo sugiere Pedro Ahumada (2005), los cuales son:

Conocimientos específicos relacionados con:

- Terminologías: vocabulario, sinonimias, definiciones, etcétera.
 - Hechos específicos: nombres, autores, fechas, lugares, acontecimientos, etcétera.
 - Utilización de términos y hechos, como convenciones, clasificaciones, métodos, etcétera.
 - Enunciación de generalizaciones, principios, reglas, teorías, leyes, etcétera.
- (p. 67).

Las preguntas no solo tenían la finalidad de identificar lo aprendido, sino también, la de brindar retroalimentación al alumno, contribuyendo así al enfoque formativo de la evaluación. Estas se hicieron orientadas a los aprendizajes esperados de esa semana, principalmente aquellos que se identificaron más difíciles de adquirir por el alumno durante las sesiones. Las preguntas se hicieron de manera personal, en el momento que se consideró pertinente, en el transcurso del día viernes.

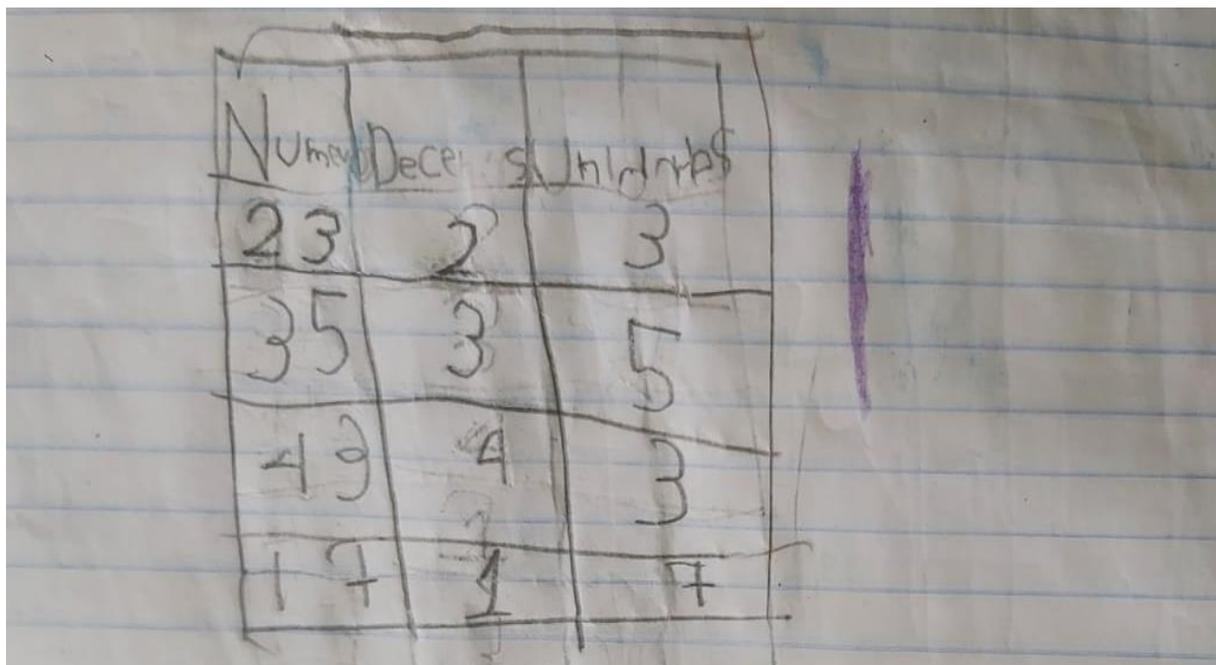
b) Logros

Esta estrategia tuvo indudablemente grandes logros tanto en el cumplimiento de la competencia, como en el desempeño de los estudiantes, en ambos se identificó lo que

debía mejorarse, de los aprendizajes que se debían reforzar y del por qué de muchas actitudes que se desarrollan dentro del aula, por ejemplo, uno de los alumnos, al que llamaremos Juan, generalmente no terminaba sus actividades y se consideraba de los que más necesitaban apoyo por no saber leer y escribir aún, demostró que tiene habilidad en matemáticas, y aunque apenas se sabe los números hasta el 50, es capaz de realizar sumas y restas incluso mentalmente, siendo de los primeros de sus compañeros en terminar.

Otras de las actividades que también termina muy rápido, son aquellas en las que se necesita habilidad motriz, combinándola muy bien con un buen desarrollo de la noción de espacio, siendo el mejor de la clase en esto, pues es el único que puede trabajar sin dificultades con el tangram y los rompecabezas. En la imagen de a continuación, donde los niños tenían que copiar del pizarrón una tabla para trabajar las decenas y unidades, todos a excepción de Juan, tuvieron muchas dificultades para identificar la cantidad de filas y columnas que debían dibujar.

Imagen 1. Tabla copiada del pizarrón.



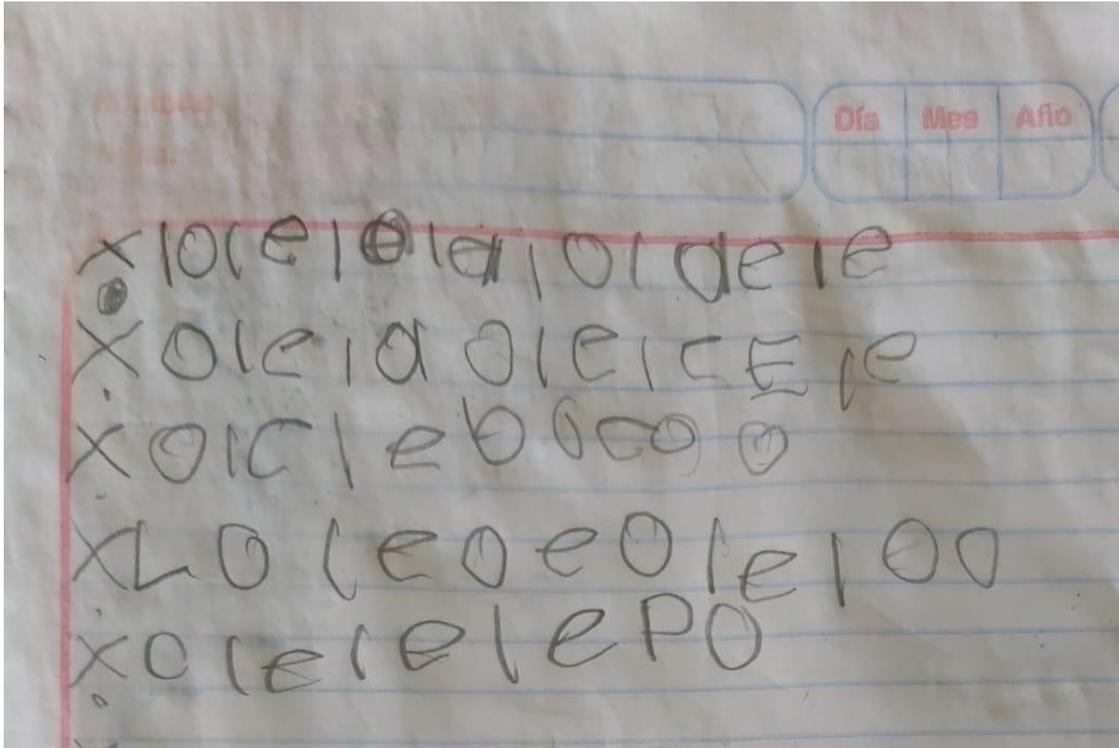
A handwritten table on lined paper with three columns: 'Numero', 'Dece', and 'Subidas'. The data is as follows:

Numero	Dece	Subidas
23	2	3
35	3	5
49	4	3
17	1	7

Fuente: Recuperada del cuaderno del alumno Juan.

Pero, ¿por qué se explican todas estas habilidades que tiene el niño?, es porque fue solo a través de esta estrategia, como pudimos darnos cuenta de cuáles eran sus debilidades y fortalezas, cuando se le preguntaba qué se le había dificultado y qué se le había facilitado de la clase, de las actividades, etcétera, pues la evaluación formativa, busca precisamente esto, una valoración cualitativa del desempeño de los alumnos, y esto no se había estado logrando hasta antes de la implementación de esta estrategia, pues como este alumno no sabe leer ni escribir, el resultado cuantitativo de sus exámenes trimestrales, siempre era bajo, además, durante las clases no terminaba sus actividades donde tenía que escribir oraciones (ver imagen 2), precisamente porque es lo que más se le dificulta, pero eso no significa que no es un buen alumno, por el contrario, es muy bueno en otras cosas, las cuales también deben ser consideradas a la hora de evaluar.

Imagen 2. Actividad de escritura no culminada.



Fuente: Recuperada del cuaderno del alumno Juan.

Estas observaciones, como las del cuaderno de Juan, donde se identificaron las actividades que culminaba con mayor y menor facilidad, permitieron también identificar las modificaciones que debían hacerse a la planeación, según las necesidades que se le presentaban a los alumnos, cumpliendo así, una de las funciones de la evaluación, la de transformar y mejorar la práctica docente, para fortalecer la competencia profesional ya mencionada, pues a partir de todo esto, se reforzó no solo en este alumno la lectoescritura, sino que también, las áreas de oportunidad que otros niños tenían (ver imagen 3).

Imagen 3. Adecuaciones hechas en la planeación según las necesidades de los niños.



Fuente: Obtención propia.

En cuanto al fortalecimiento de la competencia profesional, se logró que el docente, como consecuencia de su investigación y aplicación de la estrategia, conociera cómo guiar a los alumnos en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, elaborando incluso material didáctico, para favorecer este ambiente (ver imagen 4), además, con la experiencia adquirida, es aún más fácil poder iniciar un nuevo ciclo de investigación, puesto que no estará en el desconocimiento total respecto al tema de la

evaluación formativa. Aun así, queda pendiente más trabajo en la aplicación de esta estrategia, más tiempo y probables modificaciones, según las particularidades del grupo y de los cambios que moldeen la práctica del docente, pues ni el ser humano ni el conocimiento son estáticos.

Imagen 4. *Elaboración de material didáctico para dar atención a las necesidades de los alumnos.*



Fuente: Obtención propia.

En cuanto a la retroalimentación dada por el docente hacia los alumnos, se estuvo cumpliendo con el objetivo, ya que, se identificaron las dificultades que presentaban los niños para adquirir los contenidos, permitiendo hacer cambios en las estrategias de la planeación para que todos aprendieran. La observación del cuaderno y de los trabajos, también fue parte fundamental para enriquecer la retroalimentación, ya que eran evidencia que permitieron formular de manera más acertada las preguntas.

Así, poco a poco se fue generando el ambiente de evaluación formativa que se buscaba dentro del aula, donde cada niño se reconociera así mismo, y valorara sus fortalezas, identificando también sus dificultades.

c) Dificultades

Los niños están muy acostumbrados a que el docente sea quien dicte lo que es correcto y lo que no, quién diga cómo deben hacerse las cosas, y quién determine si lo que hacen merece reconocimiento o no, esto presentó una barrera para la creación del ambiente de evaluación formativa, pues está tan arraigado en ellos, que es bastante difícil evitar que mientras están desarrollando una actividad, se levanten de su lugar cada que escriben, recortan, pintan o pegan algo, para ir a preguntar al docente si está bien o no.

Además, hay otras situaciones que de alguna manera denotan la superioridad del docente, pues los alumnos son los que obedecen, por ejemplo, es al profesor a quién se le pide permiso para ir al baño, es a él a quien se mira cuando se da la clase, es él quien revisa y califica, quien indica dónde o cómo sentarse, cómo trabajar, qué ejercicios resolver, etcétera, un sinnúmero de eventos que al menos en este grupo de alumnos, no se

han podido erradicar, formando una barrera para la creación de un ambiente de evaluación formativa.

Aun así, se procuró lograr el mayor grado posible de este ambiente, pero fue difícil intentar que dejaran de ver al profesor como el que dicta qué y cómo hacer las cosas, pues siempre estuvieron esperando a que se les indicara exactamente cómo, a pesar de decirles más de una vez que lo hicieran según su criterio, por ejemplo, en una ocasión, un niño no escribió porque no tenía color rojo para colocar la primera letra, es decir, la mayúscula, a pesar de que se le dijo que él ya sabía identificarlas y que no era necesario que la colocara de rojo, que lo hiciera con lápiz, aun así no escribió porque está muy acostumbrado a hacer las cosas como se le ha dicho a través del tiempo que son correctas. Este niño no estuvo viendo las actividades que realizaba como parte de su aprendizaje, sino como una obligación para obtener un 10 del maestro, sin darse cuenta que hay múltiples formas de aprender.

Otra dificultad que se presentó, es que, al tratarse de niños pequeños, las respuestas a las preguntas fueron siempre cortas, por ejemplo: bien, mal, fácil, difícil, entre otras. Estas contestaciones, no son precisamente malas respuestas, pero reflejan lo difícil que es para los niños hacer una reflexión un poco más profunda sobre lo que están haciendo y aprendiendo, por tanto, es complicado y lleva tiempo, lograr que se reconozcan a sí mismos.

Desde el punto de vista de la interventora, lo más complicado fue procurar guiar a través de las preguntas, una autorreflexión en los niños, siendo tan cortas sus respuestas. Estas fueron las mayores dificultades manifestadas en la presente estrategia.

d) Sugerencias de mejora

Ante un sistema educativo antiguo pero tan difícil de dejar atrás, debido a que muchas de sus prácticas siguen siendo utilizadas, es importante poner todo de nuestra parte y de nuestro esfuerzo, para modificarlas y transformar nuestra labor, la enseñanza, el aprendizaje y en este caso la evaluación, dirigida a un enfoque formativo, donde desde la educación inicial, se les da la confianza y libertad a los alumnos para aprender a su manera, sin esperar que el docente determine lo que está bien o mal.

Si desde la educación inicial no se le enseñó a un niño a ser libre e independiente en su aprendizaje, se recomienda que se haga al inicio del ciclo en un nuevo grado escolar, donde al tener otro maestro, ven una oportunidad de aprender diferente, solo hace falta ayudarlos un poco a darse cuenta de sus capacidades.

Pues si se intenta aplicar esta estrategia a mitad del ciclo escolar, probablemente sí tenga resultados, pero van a tomar un poco más de tiempo, como sucedió en esta investigación, pues ya se habría generado para ese momento, cierta cultura escolar dentro del aula, donde los niños se acostumbran a ciertas prácticas y actividades, siendo después, difícil de cambiar.

e) Reflexión final

La evaluación formativa representa un reto para muchos docentes que están acostumbrados a aplicar únicamente exámenes para obtener una calificación, pero hay que perder el miedo a hacer cosas nuevas, porque a veces no es tan complicado como parece, solo hace falta conocer un poco lo desconocido ¿cómo?, atreviéndose a intentarlo por primera vez.

Después de aplicar esta estrategia, se puede decir que realmente se llegan a obtener muy buenos resultados favorables para el aprendizaje de los niños y para la mejora de la práctica del docente. Aunque indudablemente, cuando se trata de un salón integrado por bastantes alumnos, el seguimiento del desempeño de cada niño, se vuelve complicado y pesado para el maestro, pero es parte del arduo trabajo que debe desarrollarse para generar aprendizajes.

La perspectiva que se tenía de la evaluación formativa antes de realizar esta investigación, ha cambiado, pues ya no es una práctica desconocida una vez que se ha aplicado, y ha sido justo eso lo que ha fortalecido la competencia profesional: “emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa para mejorar los aprendizajes de sus alumnos”, y no solo esa, pues al realizar modificaciones en la práctica y en la planeación, se ha logrado mejorar también otras competencias simultáneamente.

Aunque al realizar una investigación, no resulte del todo como se espera, aún así se generan conocimientos significativos, de lo que es mejor hacer o de lo que debe corregirse, por ejemplo, ahora sabemos que es importante que al momento de evaluar, se priorice la identificación de los aprendizajes de los niños, sus dificultades y sus fortalezas, para que sea ese conocimiento, el que permita mejorar cada vez más la práctica y la enseñanza, y que no se utilice únicamente como herramienta para obtener una calificación.

También se aprendió a buscar estrategias que permitan llegar más cerca al entendimiento y buena comunicación, entre docente y niños, ya que tienen una gran diferencia de edad, pues en la aplicación de esta estrategia, fue reconocible las

dificultades para lograr que los niños identificaran el objetivo de las preguntas que se les hacían.

Esta estrategia tuvo sus aciertos y sus dificultades, pero eso es parte del aprendizaje, y volverlo hacer, es lo que permite mejorarlo cada vez más, no hay que tener miedo a equivocarse.

2.2 ESTRATEGIA 2. ABRIENDO ESPACIOS PARA COMPARTIR Y REFLEXIONAR

Compartir y reflexionar son parte importante para aprender en conjunto, pues estamos constantemente conviviendo con otros, y en un salón de clases, lo es aún más significativo, pues se debe utilizar todo el tiempo como oportunidad de aprendizaje, siendo esta estrategia la que busca favorecer lo antes mencionado. A continuación, se muestra una tabla que organiza elementos importantes de dicha estrategia, para comprender mejor su esquematización.

Tabla 3 *Esquematización de la estrategia 2*

Estrategia 2. Abriendo espacios para compartir y reflexionar				
Nombre	Participantes	Intención	Tiempo	Producto
Acción 1	Comparto mi experiencia aprendiendo. Docente y alumnos.	Que los alumnos se reconozcan, favoreciendo el autoconcepto y el aprendizaje.	Diez minutos al final de la jornada laboral de los días miércoles.	Notas de las participaciones de los la alumnos.
Acción 2	Observo mis actitudes. Alumnos	Que los alumnos identifiquen las acciones que interfieren en el	Jueves	Diana de la evaluación contestada por los alumnos.

logro de los
aprendizajes,
para
modificarlas.

Fuente: Elaboración propia

a) Desarrollo

Con esta estrategia, se buscó que los alumnos reflexionaran sobre su propio proceso de aprendizaje, identificando sus dificultades, fortalezas y actitudes en el proceso, con la finalidad de modificar lo necesario para mejorar. La evaluación formativa hace énfasis en todo esto, buscando que el alumno se reconozca y se haga consciente de su propio proceso de aprendizaje, por ello, se diseñaron dos actividades, la primera que consistió en que el niño hiciera un autoanálisis para compartir con sus compañeros lo que se le ha dificultado y lo que ha sentido como fortaleza durante algún tema, pues en la educación actual, se recalca que aprendemos en conjunto con otros y es importante tomarlo en cuenta. En la segunda actividad, se buscó que el niño se autoevaluara, a través de un instrumento visual que pretende facilitarle la identificación de los criterios y el nivel de logro de cada uno de ellos.

En la primera acción, se solicitó a los alumnos que compartieran de manera oral las dificultades y fortalezas que tuvieron al aprender algún tema o aprendizaje esperado, con la finalidad de que se reconocieran, y aceptaran tanto sus limitaciones como su potencial, favoreciendo el autoconcepto y el aprendizaje.

Esta actividad se hizo de manera oral y grupal, debido a que es lo más práctico al tratarse de niños que aún tienen dificultades para escribir. El docente fue quien guio el

proceso, otorgando participaciones y anotando las observaciones. Se le destinó diez minutos al final de la jornada laboral del día miércoles, para dar la participación a los alumnos que desearon compartir su experiencia e invitando a aquellos que hablan muy poco o que generalmente no participaban, para que fuera una actividad fructífera, donde todos aprendiéramos de todos.

En la segunda acción de la estrategia, se entregó a los alumnos, una diana de la autoevaluación, que permitía al estudiante identificar cuáles de sus acciones interferían en la convivencia grupal, y con ello, en el logro de los aprendizajes esperados, para ayudarlo a observar sus actitudes y mejorarlas. La diana de la autoevaluación (ver imagen 5), tenía en el exterior del círculo, las actitudes esperadas por el alumno, y él se encargó de colorear la extensión de superficie que consideraba que había cumplido.

Imagen 5. Formato de la diana de la autoevaluación aplicada.

AUTOEVALUACIÓN DE ACTITUDES

Nombre:

Fecha:

Me gusta trabajar en equipo.

Puedo formar equipo con cualquiera de mis compañeros

Respeto las opiniones de mis compañeros aunque no esté de acuerdo con ellas.

Pido prestadas las cosas de los demás antes de tomarlas.

Escucho con atención a los demás.

Respeto la participación de mis compañeros y no interrumpo.

- Totalmente de acuerdo
- Parcialmente de acuerdo
- Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
- Parcialmente en desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

Fuente: Elaboración propia.

A la diana de la evaluación se le hicieron modificaciones de manera que cumpliera con lo que sugiere la SEP, al mencionar que los criterios de la escala deben ser tipo Likert, pero que también fuera sencilla de contestar para los niños, pues es a ellos a quienes les debe ser útil la información que arrojó el instrumento. La diana de la autoevaluación se aplicó los días jueves, para analizar las actitudes que se presentaron en los alumnos durante la semana, y con ello, ayudar a mejorar cada vez más.

b) Logros

En esta estrategia, uno de los logros más notables, fue que los niños identificaron sus fallas y aciertos, al reconocer que algunas de sus acciones estaban interfiriendo en la convivencia grupal, pero ¿reconocerlo ayudó realmente modificar actitudes? Se considera que sí, pues después de aplicar el instrumento de autoevaluación, la mayoría de los niños recordaban algunos de los criterios y repensaban antes de actuar, levantando la mano para pedir la participación y escuchando atentamente cuando alguien hablaba (ver imagen 6).

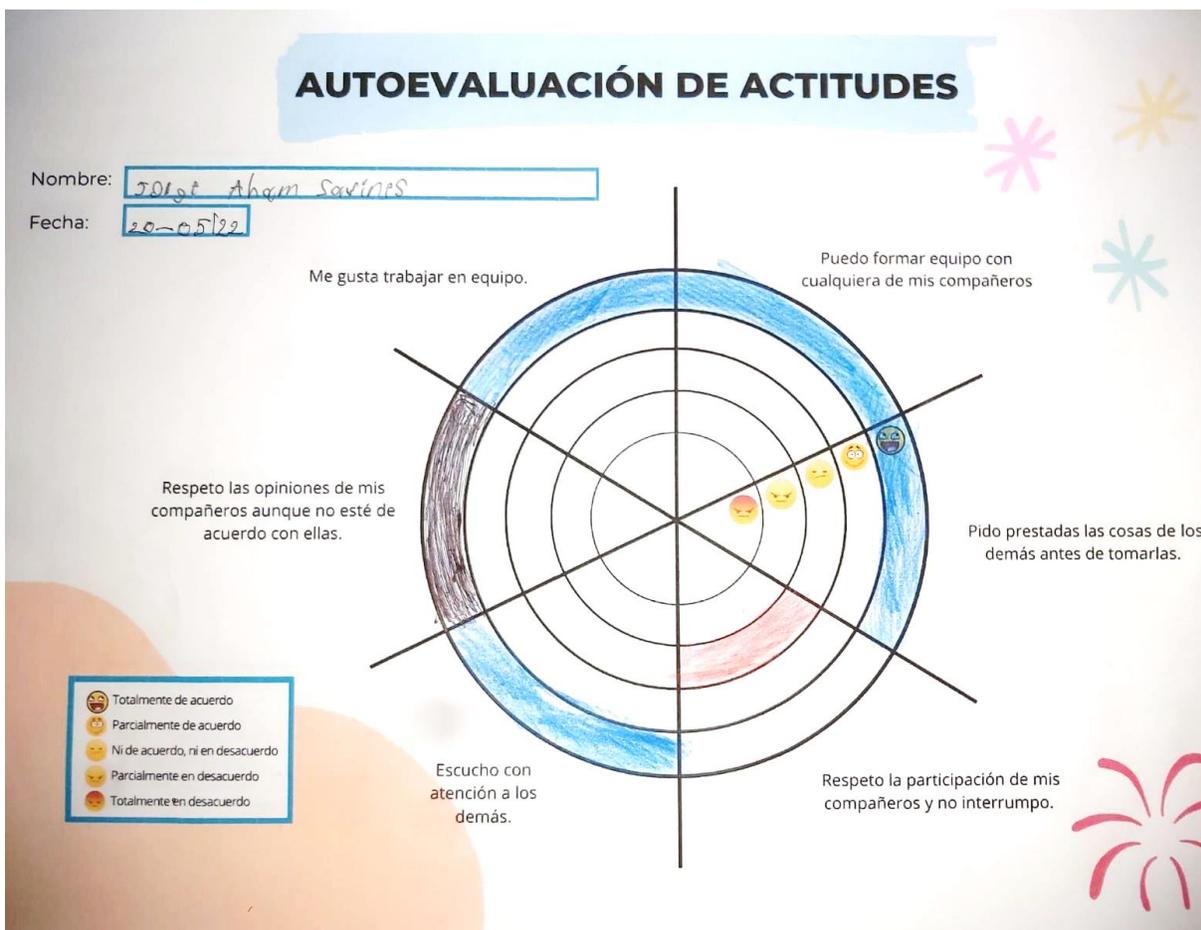
Imagen 6. Niños pidiendo participación levantando la mano.



Fuente: Obtención propia.

Eso fue lo que sucedió en el grupo, pero la estrategia también generó cambios en la práctica docente, ¿por qué?, simplemente porque después de aplicar un instrumento de evaluación con criterios actitudinales, se hace más presente, la idea de que debe procurarse generar siempre un ambiente de respeto y sana convivencia en el aula, además, esto hizo reconocer que los niños de primer grado de primaria, a pesar de tener entre seis y siete años de edad, también tienen la capacidad de autoanálisis (ver imagen 7), probablemente no tan desarrollado, pero lo tienen, y eso debe reconocerse.

Imagen 7. Diana de la autoevaluación contestada por un alumno.



Fuente: Obtención propia.

Antes de la intervención, parecía bastante difícil en primer lugar, generar una evaluación formativa, es compleja, pero no imposible de utilizarse y aplicarse para beneficiarse de ella. En segundo lugar, al tratarse de niños de primer grado, parecía imposible utilizar instrumentos de autoevaluación con ellos, porque a pesar de encontrarse en los últimos meses del ciclo escolar, es complicado para ellos leer y escribir, pues esto es un proceso que se va mejorando durante los siguientes grados de educación primaria, pero bastó un poco más de estudio y optimismo para elaborar un instrumento adecuado a ellos.

c) Dificultades

Las principales dificultades que se presentaron al aplicar esta estrategia, fueron en primer lugar, lograr que los niños participaran e identificaran lo que se les había complicado de la clase, pues solo la mitad quiso compartirlo, el resto, por pena decidieron no hacerlo, ya que son los mismos niños que generalmente no participan.

Otra de las dificultades fue explicar correctamente las instrucciones, pues, aunque se procuró claridad siempre, y a pesar de que la mayoría sí entendieron cómo debían pintar la diana de la autoevaluación, aun así, llegaron a confundirse e iluminar donde no debían.

Además, tomó más tiempo de lo previsto aplicar esta estrategia, entonces, es cuestionable la frecuencia con la que puede utilizarse. En el caso de la diana de la autoevaluación, es complicado aplicarla en el sentido de que los docentes deben cerciorarse de que los niños lo estén haciendo bien, revisando prácticamente alumno por alumno, y al ser bastantes en cantidad, consume más tiempo y energía.

d) Sugerencias de mejora

La estrategia aplicada, como ya se mencionó, tuvo sus dificultades, entonces, ¿de qué manera puede mejorarse?, una sugerencia puede ser, modificar la frecuencia con la que se apliquen las acciones, una vez por semana puede ser viable si no son tantos alumnos, de lo contrario, se invertirá demasiado tiempo.

Una sugerencia más, es que antes de hacer preguntas de autoanálisis, se genere un ambiente de confianza en la mayor cantidad de alumnos posible, para que los resultados sean más fructíferos, porque lo ideal es que participen todos los niños y no únicamente los mismos de siempre.

Debe tomarse en cuenta también que, la evaluación formativa, requiere tiempo y esfuerzo, pero vale la pena invertirlo por los buenos resultados que ofrece, y aunque es un proceso en el que hay errores y aciertos, siempre se está aprendiendo y mejorando.

e) Reflexión final

Indudablemente la evaluación es parte fundamental del proceso enseñanza – aprendizaje, por tanto, debe aplicarse en los diferentes momentos a lo largo del ciclo escolar, y aunque nos encontremos con fallas y errores, no deben ser motivo de desánimo, debemos seguir intentando.

Y es precisamente ese optimismo y resiliencia, los que ahora nos hacen ver la evaluación y sus instrumentos desde otra perspectiva, sin miedo a aplicarlos por no conocer cómo hacerlo, pues ahora, incluso se ha logrado modificar un instrumento que se adaptara a un grupo de alumnos, sin descuidar los criterios que indican cómo debe elaborarse correctamente.

Después de analizar las actividades desarrolladas en esta estrategia, se ve que permitieron comprender cómo los niños llevan a cabo el proceso de aprender y cómo o qué modificar en las clases para favorecer a todos ellos, ya que, la evaluación debe atender a la diversidad de alumnos, debe empezar desde la planeación de los aprendizajes, donde se diseñen las estrategias, que ofrezcan a todos la posibilidad de acceder al conocimiento, y desde ahí, la evaluación brindará la información para determinar el nivel de logro de los aprendizajes, para que, con esos datos, se pueda iniciar de nuevo el ciclo de planear y evaluar.

Cuando la evaluación formativa logra penetrar en el maestro y en los estudiantes, los anima a participar sin miedo a equivocarse, pues la evaluación tradicionalista, nos ha

enseñado que sólo hay dos opciones, una correcta y otra incorrecta, no da apertura a más opciones, o a nuevas soluciones, por ello, es importante que nuestros alumnos reconozcan y valoren su esfuerzo por aprender, que sean observadores y se analicen a sí mismos, para que se conozcan cada vez más, y sea ese conocimiento de si, una ventana a nuevas aventuras y aprendizajes.

CAPÍTULO 3.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

¿Es importante incluir conclusiones y recomendaciones en este trabajo? Sí, son fundamentales, ya que permiten de manera general, concretar los resultados de la investigación. En el caso específico de las conclusiones, después de un análisis de los resultados, permiten exponer qué tanto se lograron los objetivos propuestos al inicio del trabajo, para conocer y reflexionar sobre la funcionalidad de las estrategias implementadas.

En el caso de las recomendaciones, para elaborarlas, se parte de las conclusiones, pues según los resultados ahí planteados, se generan las sugerencias necesarias, y así, la experiencia obtenida en esta intervención, sea útil para posibles y futuras investigaciones sobre este mismo tema.

Después de haber hablado un poco sobre la importancia de estos dos apartados, es momento de pasar a la siguiente página, donde encontraremos primeramente las conclusiones de esta investigación, y posteriormente las recomendaciones.

3.1 CONCLUSIONES

Reconocernos como individuos, con capacidades, pero también con debilidades, es fundamental para potenciar aquello que queremos mejorar, es ese conocimiento el que nos da poder para lograr un cambio, de ahí, la importancia de la evaluación formativa, con la que podemos identificar los avances y las dificultades de nuestros alumnos, para generar las modificaciones necesarias en las clases, de manera que beneficien a todos los estudiantes, respetando su diversidad.

Al explorar las diferentes bases teóricas metodológicas que fundamentan la evaluación formativa en educación primaria, se pudieron conocer múltiples instrumentos y estrategias, pero al tratarse de niños de primer grado, era complicado aplicar algunos de ellos, aun así, se logró modificar un instrumento que se adaptara a un grupo de alumnos, sin descuidar los criterios que indican cómo debe elaborarse correctamente. En cuanto a las otras acciones de las estrategias, igual se adaptaron lo mejor posible a las características del grupo, utilizando las preguntas orales debido a que son una gran cantidad de alumnos que aun tienen complicaciones para leer y escribir, de esta manera se agilizaron las actividades.

Ahora para hablar del desarrollo e implementación de las estrategias e instrumentos, es necesario mencionar lo sorprendente de cómo damos a algunos aprendizajes, mayor jerarquía que otros, como si fueran lo más fundamental que deben aprender los niños, un ejemplo de ello, es la adquisición de la lectoescritura en alumnos de primer grado, considerando este elemento como único y/o más significativo para determinar su calificación, pero al aplicar las estrategias de esta investigación, podemos darnos cuenta de que reconocer el resto de habilidades y conocimientos de los niños,

también es sumamente importante para potenciar lo que ya saben, y prestar más atención a lo que les hace falta mejorar, así como se procuró hacer en esta investigación, obteniendo resultados favorables, aunque queda pendiente mejorar algunas otras cosas, como por ejemplo, involucrar aún más a los padres de familia en el proceso de evaluación de sus hijos.

Al analizar los resultados de la intervención, se pudieron realizar modificaciones en las actividades de la planeación, para reforzar aquellas habilidades y conocimientos en las que los niños tenían complicaciones, por ejemplo, a los que tenían la letra poco entendible por falta de habilidad motriz fina, se les entregó una hoja en la que tenía que realizar varias actividades que involucraban recortar, pegar, y otros movimientos con sus manos, para que reforzaran esa habilidad. Así como esta, se hicieron otras modificaciones que favorecieron a los niños y sus diferentes necesidades, por tanto, el análisis de los resultados, sí permitieron hacer las adecuaciones para modificar al mismo tiempo, la intervención docente.

Indudablemente la evaluación de los aprendizajes, es un proceso que consume bastante energía y tiempo, y cuando no sabes cómo hacerlo, no obtienes resultados favorables en el aprendizaje de los niños, ¿por qué? porque no estás tomando en cuenta el progreso y/o las dificultades que están teniendo, por ello, aunque sea la primera vez, es necesario atreverse a hacerlo, sin miedo a equivocarse, porque van a ser justo esos errores, los que más nos van a enseñar cómo y en qué mejorar.

Haber aplicado las dos estrategias de esta intervención, generaron resultados favorables tanto en mí, como en los estudiantes, de quienes debo reconocer, que me sorprendió la capacidad de algunos para autoanalizarse y aceptar sus debilidades. Así

también, sin intención de alardear, debo decir que, hasta este punto, creo que no soy la misma docente en formación que era cuando comencé esta investigación, confundida y abrumada por tanta información que encontré, con muchas dificultades para situar el proyecto rumbo a la dirección que quería, pero hoy me siento más segura y competente en el tema de la evaluación formativa, y aunque no todo fue perfecto, es justamente eso lo que me enseñó cómo y en qué seguir mejorando.

3.2 RECOMENDACIONES

Después de toda la información aquí plasmada, es importante también, agregar algunas recomendaciones generales para el lector, pues ninguna investigación es igual, se debe adaptar al contexto en el que se desarrollará, por tanto, para quien desee continuar explorando el tema, recomiendo lo que se menciona a continuación.

Primeramente, la evaluación es un tema complejo, y al darle un enfoque formativo, sigue siendo un tema muy amplio, por ello, es importante determinar a dónde queremos llegar con la investigación, qué queremos obtener o qué problema queremos atender, porque de otra manera, no va a resultar como esperamos.

También es importante mencionar que, nunca debemos subestimar a los niños, sin importar su edad, pueden llegar a sorprendernos, y brindarles la confianza para desenvolverse en un ambiente sano, puede generar cosas aún más extraordinarias. Cuando un niño no está haciendo sus actividades o ha cambiado de actitud, probablemente haya algo que está influyendo para que eso suceda, y como docentes, no debemos frustrarnos, es importante tenerles paciencia e identificar lo que necesitan para aprender.

Sin lugar a dudas, la evaluación formativa genera muchos beneficios en las aulas de clase, y me refiero a alumnos y maestros, pues son ellos dos los que están constantemente desarrollando el proceso enseñanza – aprendizaje, uno como guía y los otros como aprendices, aunque también se beneficia la escuela y los padres de familia, pues todos forman una comunidad en la que interactúan todo el tiempo, por ello, recomiendo incluir en el mayor grado posible a todos los actores educativos, en el

proceso de evaluación de los aprendizajes, para obtener mejores resultados, pues con el apoyo de todos los involucrados, se hacen cosas grandes.

Finalmente, quiero mencionar lo importante que es no darnos por vencidos, que, aunque desconozcamos algo, siempre es posible aprender, incluso en el proceso, no hay que tenerle miedo, al final veremos los frutos de nuestro esfuerzo, si son favorables, perfecto, pero si no, aún mejor, para aprender qué debemos cambiar, ya que, en la carrera de maestras y maestros, constantemente se están cambiando los planes de estudio y deben soltarse los antiguos, actualizando nuestras prácticas de enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, Pedro. (2005). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. Paidós Educador. (1ª. edición) Ciudad de México.
- Baena, G. (2017). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria. (3a. ed.) México. Recuperado de: http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Bernal Aldama, M. M. (2021). *Diario de clase*. Escuela Normal de Tejupilco. México.
- Córdova, A. (2010). *Evaluación de la educación*. Universidad Nacional Autónoma de México Colegio de Ciencias y humanidades. Recuperado de: https://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/EVALUACION/R0009_Cordova.pdf
- Díaz Barriga Arceo, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. Editorial McGraw-Gill Interamericana. México.
- Elías, M. E. (Mayo-agosto, 2015). *La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo*. Revista Electrónica Educare. Argentina. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/6591/16356>
- Elliott, J. (2005). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata. (4a. ed.) España. Recuperado de: <http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/PLANEACIONYDISENOCURRICULAR/document/Elliot-EI-Cambio-Educativo-Desde-La-IA.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL. (6a. ed.) México. Recuperado de: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Latorre, A. (2003). *La investigación-acción Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó. (3a. ed.) España. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>

Martínez Rizo, F. (2001). *Evaluación educativa y pruebas estandarizadas. Elementos para enriquecer el debate*. Revista de la Educación Superior, 30 (120), pp. 71-85. Recuperado de: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista120_S3A3ES.pdf

Martínez Rizo, F. y Blanco, E. (s.f.). *La evaluación educativa en México: Experiencias, avances y desafíos*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Colegio de México. Recuperado de: https://profeinfo.files.wordpress.com/2018/09/c-047-2010-evaluacion-educativa-en-mexico_fmr-eb-colmex.pdf

Ravela, P., Picaroni, B. y Loureiro, G. (2017). *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes*. Grupo Magro Editores. (1a. ed.) Ciudad de México. Recuperado de: <https://bibliospd.files.wordpress.com/2019/01/como-mejorar-la-evaluacion-en-el-aula.pdf>

SEP (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. Secretaría de Educación Pública. (3a. ed.) México. Recuperado de:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf

SEP (2012). *El enfoque formativo de la evaluación*. Serie: Herramientas para la evaluación de la educación básica. Secretaría de Educación Pública. (1a. ed.) México. Recuperado de: <https://sector2federal.wordpress.com/serie-herramientas-para-la-evaluacion-en-educacion-basica/>

SEP (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. Serie: Herramientas para la evaluación de la educación básica. Secretaría de Educación Pública. (2a. ed.) México. Recuperado de: <https://sector2federal.wordpress.com/serie-herramientas-para-la-evaluacion-en-educacion-basica/>

SEP (2017). *Aprendizajes Clave Para La Educación Integral*. Plan y programas de estudios para la educación básica. Secretaría de Educación Pública. (1a. ed.) México. Recuperado de: https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Vásquez Rodríguez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres Universidad de la Salle. Bogotá D.C. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fceunisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>

Vidal, R. (2009). *¿Enlace, Exani, Excale o PISA?* CENEVAL. Recuperado de:
[http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/descargas/Archivos/
Enlace_Exani_Excali_Pisa.pdf](http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/descargas/Archivos/Enlace_Exani_Excali_Pisa.pdf)

Zavala Vidiella, A. (2000). *La práctica educativa. Cómo enseñar.* Serie pedagogía. Teoría y práctica. Editorial Graó. (7a. Ed.) Barcelona. Recuperado de: <https://desfor.infed.edu.ar/sitio/profesorado-de-educacion-inicial/upload/zavala-vidiella-antoni.pdf>

HOJA DE FIRMAS

RESPONSABILIDAD AUTORAL

LA INVESTIGACIÓN, REDACCIÓN Y APORTACIONES SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVAMENTE DEL O LA SUSTENTANTE.

SUSTENTANTE



MIRIAM MELINA BERNAL ALDAMA

ASESOR (A) DEL TRABAJO DE TITULACIÓN



MTRO. ELMAR SOLANO OLASCOAGA

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



MTRA. REYNA LILIA MEDINA VENCES